

## DIARIO DE LA MANANA

Edición: Librería 807-99  
U. Tel. 1077 (Jueves)

DIRECCION DE PUBLICACION  
En la Capital y en el Interior: 1.10  
Extensión: 8 o 0.85

NUMERO SUJETO A CONTAYOS

ACORDA DE OTROVA DE ADMINISTRACION  
De 8 a 11 p.m. y de 4 a 6 p.m.  
CUBA DE OTROVA EN SUJETO

No se permite el uso de este diario en forma de periódico de otro periódico.

El dinero debe ser en giro, bono  
de la ciudad de Buenos Aires.

A cargo de Juan Craggio

El día de los niños pobres

Las víderas esplendentes de  
luz, ostentan su alicia recorda-  
do a los clientes que hoy es el  
día de los niños pobres.

Niños pobres

¿Cómo? ¿Acaso hay niños po-  
bres? ¿Acaso los niños son alicia  
grosos, su mente desbordada  
de preocupaciones, su sangre fría  
y suficiente, sus músculos flexi-  
bles y sus miembros armonio-  
sos, se dividen en pobres y ricos?

Existen también entre los niños  
clases sociales. Hay entre  
ellos ganapanes miserables, andro-  
jos vagabundos, ingeniosos in-  
dustriales, mercaderes duchos, ex-  
plotadores y explotados como en-  
tre los hombres?

¡Cállate! ¡Bastamos! Los niños son  
todos ricos. Son la riqueza de la  
edad, el goce más puro de la hu-  
manidad, el encanto de la exis-  
tencia.

Desolación — mercaderes — esos  
añicos que son un insulto a los  
niños y que no has de atraerlos  
hoy más clientela que los demás  
días.

La dama que compra joyas y  
bisbetes, el paguero que ofrece  
media hora entre un par de guas-  
tes crema y otro perla, la cocinera  
que adquiere perfumes y tataras  
para regalar a la bella artificial  
de la casa, el cuartero condecorado  
por el holocausto de los hombres, lo  
mismo irán hoy a vuestras tiendas  
que cualquier otro día del año.

Cualquier otro día del año, los  
niños son pobres. Los niños son  
pobres.

No hables de los niños. No  
los recuerdes que hay pobres  
y ricos. No los olvides con  
esta caridad de día, que no les  
dará una miseria idea de todos  
vosotros y de vuestros clientes,  
que solamente una vez al año os  
acordéis de ellos.

Yo protesto en nombre de todos  
los niños de la caridad de este día.  
Yo protesto contra esa división  
que establecís entre los niños.

Yo protesto contra esa degradante  
humiliación, a que hoy los  
sometéis y que es el germen de  
humiliaciones futuras.

¡Hoy es nuestro día! — dirán los  
que algo comprenden, los que se  
percatan del significado de esos  
carteles.

Nuestro día! No os dá vergüenza,  
señores, de que haya niños po-  
bres? ¿No os sentís abochornados  
de recordarlo?

¿Por qué? ¿Por qué son pobres  
los niños?

¡Han dilapidado alguna fortuna!  
¡Son haraganes unos y trabajadores  
otros!

¿Por qué — decid — son pobres?  
¿Qué han hecho para ser po-  
bres? ¿Qué han hecho los otros  
que no lo son — para no serlo?

Niños pobres!

La sociedad reconoce, declara  
que hay niños pobres. Y los acuer-  
da un día, un día en el que un  
miserable tanto por ciento de las  
ventas de los comerciantes se dice  
que será para ellos.

Y quien sabe si aún será...  
Niños pobres!

Niños pobres! Esos que venden  
diarios, esos que trabajan en las  
fabricas, esos que merodean por  
mercaderías plazas esos que heredan  
la influencia nefasta del alcohol de  
torpes obreros o se ahogan en la  
fealdad de los conventillos.

Una sociedad que tiene niños  
pobres, es una sociedad criminal,  
delincuente, miserable.

¿Esta sociedad para mayor es-  
carrio, dedica un día a los niños  
pobres?

¿Quien, quien tiene la culpa de  
que haya niños pobres?

¡Preciso es que se sepa para ex-  
terminarlo!

Yo lo sé. Son los que explotan  
a sus padres; son los que engañan  
a sus madres; son los que oprimen  
a los proletarios. Son esos  
mismos que hoy dicen que es el  
día de los niños pobres.

Miserables!

Vosotros los hacéis pobres, y  
toda una burla os beáis de  
ellos llamándolos pobres y de  
los directos la miseria de los  
cuartidos se dice. Si son pobres  
todo el año, al vosotros — hacéis  
pobres; al los demás — son  
vuestros, de vosotros.

Vuestros niños legalmente reco-  
nocidos, no nos hace falta que  
nos déis la pituita de un día para  
ser pobres.

Dejad que los niños pobres si-  
gan todo el año igual. Dejad que  
se hagan grandes sin haber  
tenido el amor de vuestros  
padres.

No os rebeléis ni por un día  
siquiera, hasta esa pobreza que  
vosotros mismos creáis.

Ni humilléis al os humilleis con  
ese reconocimiento de esa vuestra  
degradante obra.

Los niños pobres, esos a que-  
nos recordáis esa pobreza que  
siquiera de pequeños deberían  
desconocer, ya os pedirán cuentas  
de su pobreza.

No creáis que con las migajas  
de un día al año, habréis de con-  
servar a los niños, la justísima des-  
conciencia que han de sentir cuando  
ya mayores, sepan que son  
pobres porque vosotros desistís  
de la riqueza social y venís ex-  
plotando a sus padres, siglo tras  
siglo.

Por los niños pobres, contra el  
día de los niños pobres.

Eduardo G. Giménez

Sufficit

No hace mucho que fué hecha pú-  
blica la oferta — en la palabra — que  
se realizó con la venta de un suple-  
mento de valor era escasez de dos  
centavos, sus efectos los de un sim-  
ple paguero, y que, sin embargo, se  
extendió a tres pesos y con la pro-  
messa de curar todo el cáncer y hasta  
la incurable. Qué no en vano es  
un cura en vendiendo y fabricando.

Pues bien; actualmente los diarios  
publican enormes avisos de ese pro-  
ducto, día que ni siquiera la sagri-  
dad del fallo instaurado «Sufficit»  
ofata al público los contenga en ha-  
cer esas publicaciones a que nos re-  
fuerza.

Desolación — mercaderes — esos  
añicos que son un insulto a los  
niños y que no has de atraerlos  
hoy más clientela que los demás  
días.

La dama que compra joyas y  
bisbetes, el paguero que ofrece  
media hora entre un par de guas-  
tes crema y otro perla, la cocinera  
que adquiere perfumes y tataras  
para regalar a la bella artificial  
de la casa, el cuartero condecorado  
por el holocausto de los hombres, lo  
mismo irán hoy a vuestras tiendas  
que cualquier otro día del año.

Cualquier otro día del año, los  
niños son pobres. Los niños son  
pobres.

No hables de los niños. No  
los recuerdes que hay pobres  
y ricos. No los olvides con  
esta caridad de día, que no les  
dará una miseria idea de todos  
vosotros y de vuestros clientes,  
que solamente una vez al año os  
acordéis de ellos.

Yo protesto en nombre de todos  
los niños de la caridad de este día.  
Yo protesto contra esa división  
que establecís entre los niños.

Yo protesto contra esa degradante  
humiliación, a que hoy los  
sometéis y que es el germen de  
humiliaciones futuras.

¡Hoy es nuestro día! — dirán los  
que algo comprenden, los que se  
percatan del significado de esos  
carteles.

Nuestro día! No os dá vergüenza,  
señores, de que haya niños po-  
bres? ¿No os sentís abochornados  
de recordarlo?

¿Por qué? ¿Por qué son pobres  
los niños?

¡Han dilapidado alguna fortuna!  
¡Son haraganes unos y trabajadores  
otros!

¿Por qué — decid — son pobres?  
¿Qué han hecho para ser po-  
bres? ¿Qué han hecho los otros  
que no lo son — para no serlo?

Niños pobres!

La sociedad reconoce, declara  
que hay niños pobres. Y los acuer-  
da un día, un día en el que un  
miserable tanto por ciento de las  
ventas de los comerciantes se dice  
que será para ellos.

Y quien sabe si aún será...  
Niños pobres!

Niños pobres! Esos que venden  
diarios, esos que trabajan en las  
fabricas, esos que merodean por  
mercaderías plazas esos que heredan  
la influencia nefasta del alcohol de  
torpes obreros o se ahogan en la  
fealdad de los conventillos.

Una sociedad que tiene niños  
pobres, es una sociedad criminal,  
delincuente, miserable.

¿Esta sociedad para mayor es-  
carrio, dedica un día a los niños  
pobres?

¿Quien, quien tiene la culpa de  
que haya niños pobres?

¡Preciso es que se sepa para ex-  
terminarlo!

Yo lo sé. Son los que explotan  
a sus padres; son los que engañan  
a sus madres; son los que oprimen  
a los proletarios. Son esos  
mismos que hoy dicen que es el  
día de los niños pobres.

Miserables!

Vosotros los hacéis pobres, y  
toda una burla os beáis de  
ellos llamándolos pobres y de  
los directos la miseria de los  
cuartidos se dice. Si son pobres  
todo el año, al vosotros — hacéis  
pobres; al los demás — son  
vuestros, de vosotros.

Vuestros niños legalmente reco-  
nocidos, no nos hace falta que  
nos déis la pituita de un día para  
ser pobres.

## Lo que se juega

Del balance de la lotería nacional  
correspondiente a los meses de Agosto  
y Septiembre, resulta que el  
público ha recibido en premios \$355.000.

Y que lo juega sin contar la pri-  
ma, conque reorganiza los agencios  
los billetes, suma 3.992.000.

Como se ve casi dos millones han  
sido invertidos entre millones y dan-  
santes.

Si la ruleta deja tanto beneficio,  
¿bien se ve que los beneficios  
son para los agencios, los empleados  
de la administración y los... pobres.

¡Oh la caridad!

## Parlamentaria

Un empleado del congreso nacional,  
que debe tener de su casa ocho  
a golpes, de uno de los salones de  
ese edificio a dos reporteros de diarios  
porque así vino en gana.

Los diputados allí presentes de-  
ben hacer al empleado de referencia,  
si duda porque el empleado que le ha-  
ce conque festejamos la liberación  
de un península labor no les per-  
mite comprender con claridad lo que  
ocorra.

Los otros no nos extraña ni nos  
sorprende nada de esto.

No faltaba más sino que en co-  
municación de los meses, cortados por  
el pueblo y destinado para que  
representantes de ese mismo pueblo  
señalen la cantidad de sangre que el  
Estado ha de extraer de ese mismo  
pueblo, se permitiera estar a un quidam  
cualquiera, a una partícula de  
ese mismo pueblo, aunque sea par-  
tida sea un período.

Empleados y representantes, son  
los amos, y no los servidores, como  
creen los papantales que se afien a  
la constitución.

## Yo no tengo patria

¡Mi patria! ¡Mía! ¡Yo no tengo  
nada que los periculis! La patria,  
para mí es el país donde la necesi-  
dad me conduce.

Si existe en la tierra un pedazo  
que amo con predilección, aquí es  
que se desfilan, felicitando los pri-  
meros días de mi juventud; aquí es  
pretado de placentos recuerdos,  
de dulces amanzas, donde mi cora-  
zón alita hoy los primeros latidos  
de mi primer amor, donde vive di-  
choso en la ignorancia de los años  
prezentes, pero que me da lugar de  
mis recuerdos, no es mío, los  
pobres, los mismos compañeros de mis  
días, me lo han hecho comprender  
bien amargamente.

¡Yo no poseo nada! ¡Nada me per-  
tenece!

La casa donde nací, aquella en la  
que recibí los primeros besos de mi  
madre, no era mía, era de otro, de  
quien me arrojó de ella en tiempos de  
falta miseria.

Esos que tiene patria.

Los pobres carecemos de todo y ni  
para el hogar tenemos un pedazo  
de tierra. Somos poseídos. Errantes por  
el mundo como materia enagenada,  
y gracias cuando encontramos con  
quien nos utilice para crear una pa-  
tria, para crear un hogar.

¡Patria! Y aún lo de evocar tu  
memoria con lo que me da lugar de  
mis recuerdos, no es mío, los  
pobres, los mismos compañeros de mis  
días, me lo han hecho comprender  
bien amargamente.

¡Yo no poseo nada! ¡Nada me per-  
tenece!

La casa donde nací, aquella en la  
que recibí los primeros besos de mi  
madre, no era mía, era de otro, de  
quien me arrojó de ella en tiempos de  
falta miseria.

Esos que tiene patria.

Los pobres carecemos de todo y ni  
para el hogar tenemos un pedazo  
de tierra. Somos poseídos. Errantes por  
el mundo como materia enagenada,  
y gracias cuando encontramos con  
quien nos utilice para crear una pa-  
tria, para crear un hogar.

¡Patria! Y aún lo de evocar tu  
memoria con lo que me da lugar de  
mis recuerdos, no es mío, los  
pobres, los mismos compañeros de mis  
días, me lo han hecho comprender  
bien amargamente.

¡Yo no poseo nada! ¡Nada me per-  
tenece!

La casa donde nací, aquella en la  
que recibí los primeros besos de mi  
madre, no era mía, era de otro, de  
quien me arrojó de ella en tiempos de  
falta miseria.

Esos que tiene patria.

Los pobres carecemos de todo y ni  
para el hogar tenemos un pedazo  
de tierra. Somos poseídos. Errantes por  
el mundo como materia enagenada,  
y gracias cuando encontramos con  
quien nos utilice para crear una pa-  
tria, para crear un hogar.

¡Patria! Y aún lo de evocar tu  
memoria con lo que me da lugar de  
mis recuerdos, no es mío, los  
pobres, los mismos compañeros de mis  
días, me lo han hecho comprender  
bien amargamente.

¡Yo no poseo nada! ¡Nada me per-  
tenece!

La casa donde nací, aquella en la  
que recibí los primeros besos de mi  
madre, no era mía, era de otro, de  
quien me arrojó de ella en tiempos de  
falta miseria.

Esos que tiene patria.

Los pobres carecemos de todo y ni  
para el hogar tenemos un pedazo  
de tierra. Somos poseídos. Errantes por  
el mundo como materia enagenada,  
y gracias cuando encontramos con  
quien nos utilice para crear una pa-  
tria, para crear un hogar.

¡Patria! Y aún lo de evocar tu  
memoria con lo que me da lugar de  
mis recuerdos, no es mío, los  
pobres, los mismos compañeros de mis  
días, me lo han hecho comprender  
bien amargamente.

¡Yo no poseo nada! ¡Nada me per-  
tenece!

La casa donde nací, aquella en la  
que recibí los primeros besos de mi  
madre, no era mía, era de otro, de  
quien me arrojó de ella en tiempos de  
falta miseria.

Esos que tiene patria.

Los pobres carecemos de todo y ni  
para el hogar tenemos un pedazo  
de tierra. Somos poseídos. Errantes por  
el mundo como materia enagenada,  
y gracias cuando encontramos con  
quien nos utilice para crear una pa-  
tria, para crear un hogar.

¡Patria! Y aún lo de evocar tu  
memoria con lo que me da lugar de  
mis recuerdos, no es mío, los  
pobres, los mismos compañeros de mis  
días, me lo han hecho comprender  
bien amargamente.

¡Yo no poseo nada! ¡Nada me per-  
tenece!

La casa donde nací, aquella en la  
que recibí los primeros besos de mi  
madre, no era mía, era de otro, de  
quien me arrojó de ella en tiempos de  
falta miseria.

Esos que tiene patria.

Los pobres carecemos de todo y ni  
para el hogar tenemos un pedazo  
de tierra. Somos poseídos. Errantes por  
el mundo como materia enagenada,  
y gracias cuando encontramos con  
quien nos utilice para crear una pa-  
tria, para crear un hogar.

¡Patria! Y aún lo de evocar tu  
memoria con lo que me da lugar de  
mis recuerdos, no es mío, los  
pobres, los mismos compañeros de mis  
días, me lo han hecho comprender  
bien amargamente.

¡Yo no poseo nada! ¡Nada me per-  
tenece!

La casa donde nací, aquella en la  
que recibí los primeros besos de mi  
madre, no era mía, era de otro, de  
quien me arrojó de ella en tiempos de  
falta miseria.

Esos que tiene patria.

Los pobres carecemos de todo y ni  
para el hogar tenemos un pedazo  
de tierra. Somos poseídos. Errantes por  
el mundo como materia enagenada,  
y gracias cuando encontramos con  
quien nos utilice para crear una pa-  
tria, para crear un hogar.

¡Patria! Y aún lo de evocar tu  
memoria con lo que me da lugar de  
mis recuerdos, no es mío, los  
pobres, los mismos compañeros de mis  
días, me lo han hecho comprender  
bien amargamente.

¡Yo no poseo nada! ¡Nada me per-  
tenece!

La casa donde nací, aquella en la  
que recibí los primeros besos de mi  
madre, no era mía, era de otro, de  
quien me arrojó de ella en tiempos de  
falta miseria.

ya formado por las sociedades obra-  
rías, agrupaciones y sub-comités, ca-  
da uno señalados en radio, empen-  
sando el empadronamiento de todos los  
independientes y dependientes de di-  
chos productos.

A más se tendrían en cuenta to-  
dos los patriotas desahogados que  
fueran en contra de esta campaña.

Esto se debería por cuenta de los  
muchachos, los que con silbidos y  
cantos, les harían desaparecer del ba-  
rrio.

Si fuese oportuno a arrendatario  
se le hace un buen abajito, negan-  
do pagar al alquiler hasta que  
no nos suscribiera en el álbum, que  
sería dado al Ministro de España.

Pagan todos los compañeros y  
compañeras que desean la libertad  
de los revolucionarios españoles sobre  
esta idea, y si la creen buena pón-  
gan en práctica en seguida.

El edificio de Montevideo, los cár-  
celes de Reus, Baladonia, Manresa,  
Girona y otras más, están llenas de  
hombres que un deber de proterias  
solidaridad.

Tenemos presentes, compañeros, que  
antes del partitido están los pre-  
sentes, pero los futuros.

UN MALAGUEÑO.

## UNA OREJA

En el llamador de la puerta de la  
casa Amalia 2061, fue encontrada  
ayer una oreja humana, clavada con  
tachuelas.

De seguro que allí vive algún ser-  
do no ni el golpe del llamador  
siente.

## Apaleado

Ha sido publicado en varios dia-  
rios, en la comisaría de investi-  
gaciones ha sido golpeado un dete-  
nido.

Ahora. La Prensa rectifica esas  
publicaciones, asegurando que el mismo  
bueno, la referencia naga haber  
sido maltratado.

A confesión de parte, revelación de  
prueba, dice un viejo adagio judicial.  
El caso de Montevideo, que creó lo  
que el sindicato de haber recibido una pa-  
liza asegura.

Porque, ¿qué tendrá miedo de de-  
clarar lo que se repita la oferta? ¿O  
no se le habrá prometido pronta liber-  
dad si calla?

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

## Las cámaras

Los buñones de la cámara de dipu-  
tados han estado en un banquete el  
período legislativo de 1939.

Causados de no hacer nada, resol-  
vieron ofrecer un banquete mate-  
rial, festejando el fin del período  
de las vacaciones que para los  
diputados de haber recibido una pa-  
liza asegura.

Porque, ¿qué tendrá miedo de de-  
clarar lo que se repita la oferta? ¿O  
no se le habrá prometido pronta liber-  
dad si calla?

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La Prensa y el mismo de-  
tenido.

Responde, ¿qué tanto miedo de  
consegir que lo blanco parece negro,  
que estamos seguros de que la  
paliza se ha llevado a cabo aunque  
lo nieguen los agencios de in-  
vestigación, La









**50 % de economía obtendrá**  
**Vd. vistiéndose en nuestra CASA**  
**ESPECIAL en ropas hechas, sobre medi-**  
**da para hombres, jóvenes y niños.**

Sobretodos desde 8 10 a 20  
 acos sencillos 9 4 25  
 Chaquetas 3 4 12  
 Trajes de saco desde 15 a 25  
 Pantalones 3.50 a 15  
 Trajes para niños desde 2.50 a 15

**Sombrerería,**  
**camisería y bonetería**  
**"A la Ciudad de**  
**Buenos Aires"**

596—Calle PERU—800—Unión Telefónica 1908 (Avenida)  
**J. Silva**

**A. CABEZAS**

**OYO 522 AL 526**

Artículos generales para hombres, jó-  
 venes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que  
 mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.



**RIFA**

En esta administración se hallan en  
 venta los tickets de la rifa de un  
 magnífico Buque Zonón Automóvil  
 con 150 plazas, entre los que figu-  
 ran los personajes célebres, como Ca-  
 rlos, Tito, Bata, La Galvani, etc.

A beneficio total de "La Protesta"  
 En 1.000 números—A 1 \$ cada uno.  
 Se sorteará por la Lotería Nacional,  
 siendo agraciado el poseedor de la  
 tarjeta cuyo número sea igual a las  
 tres últimas cifras del premio mayor  
 de la última jugada del mes de  
 1909.—En exhibición: Paraná  
 y Cuyo. Realizado en este diario.

**Boicot a las cervezas Pilsen, Africana y Morocha**

**BOICOT A LOS CIGARRILLOS**

**a la fábrica fúmbre La Vencedora y zapatería P. Bero**



**Mecánicos . . . . .**

**Electricistas . . . . .**

**Maquinistas . . . . .**

**Pidan muestra y precio de**  
**nuestra gran**

**TELA ROVEDA**

**Color y clase incomparables.**

**CASA ROVEDA**

**616-DEFENSA-616**

**-BUENOS AIRES-**

**ROPA para OBREROS y TRABAJADORES**  
**de la Ciudad y del Campo**

**Juan y Federico Roveda**

Realizan a cualquier punto de la República, agregando el importe, el costo del flete.  
 Pídanlos sobre catálogo gratis.

# LA PROTESTA

**Diario de la mañana.-- (Propaga las teorías anarquistas)**

**Redacción y Administración Libertad 837-39—Buenos Aires**

**Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual**

Todo suscriptor a este diario tiene derecho a designar una persona, para que reciba de la administración tan pronto como falte al suscriptor que la haya designado, una suma igual  
 a diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo el suscriptor que llevare solo tres meses de suscripción en la fecha de su fallecimiento, deja a la persona que hubiere designado, la suma de  
**TREINTA Y NUEVE PESOS**  
 Si llevase un año, **CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS**. Si cinco años  
**SETECIENTOS OCHENTA pesos**

**La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.**

Se tendrá derecho a esta indemnización, en cantidad indispensable para la suscripción todas las veces, que el suscriptor, en la fecha de su fallecimiento, no hubiere pagado las suscripciones que le correspondían.  
 El que dejare de suscribir al diario, pierde todo derecho a la entrega de la prima correspondiente, y el no volverá a suscribir, en contrario al tiempo desde la última fecha en que se  
 suscribió al diario.

**El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor, aunque tuviera pagadas una o mas mensualidades,  
 correspondientes a fechas posteriores al fallecimiento.**

Cualquier divergencia que se produzca entre la persona designada para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo  
 sin que haya lugar a apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto capcioso y gratuito de la administración de La Protesta.

**No queremos oprimir ni ser oprimidos**  
**Por eso somos anarquistas**

En esta rifa participan todos los que suscriban el diario, y el premio será de 1.000 pesos.

Recepción  
 Entre  
 un  
 anarquista  
 conocido  
 Loren  
 viene  
 años  
 teracio  
 fundado  
 al día  
 Septiem  
 de esa  
 propaga  
 rias, au  
 bertad.  
 literatu  
 este an  
 vo de n  
 mirable.  
 lo de a  
 nicipede  
 le al se  
 Tamb  
 legida  
 Puede  
 que ent  
 Carcel  
 años u  
 Absue  
 pues de  
 camara  
 llegar a  
 Vuelte  
 pues de  
 dillado  
 sión por  
 Hasta  
 se incan  
 la años,  
 otro se  
 de la li  
 para la  
 educaci  
 Lo ha  
 ra dep  
 equipaje  
 de avi  
 Es cie  
 pues, su  
 as, a u  
 mientras  
 es juzga  
 litares.  
 En A  
 tras la  
 y su fa  
 su herm  
 familia  
 escritor  
 cantidat  
 ticos, de  
 el furor  
 Temis  
 el espir  
 del que  
 quehor  
 les pedi  
 rían ir,  
 cesivam  
 pedían,  
 rucl.  
 En A  
 moment  
 tuched  
 se prep  
 an don  
 de Matr  
 daría, a  
 sanguin  
 envió e  
 pues de  
 dillado  
 Villaca  
 Los a  
 los proc  
 los cual  
 a un sin  
 tidad, e  
 para n  
 torturas  
 y en l  
 otros ve  
 Es tie  
 ternació  
 la barb  
 español  
 Si ha  
 pañas d  
 garemos  
 ción. Y  
 Corri  
 Los co  
 interior  
 propaga  
 dlos «39  
 del mis  
 Deben  
 tes de d  
 efectos  
 te en la  
 mucho,  
 venden  
 zos, de  
 teresa e  
 venicón  
 Toda  
 ticia ha  
 vendan  
 capital,  
 consig  
 propaga  
 dolo sir  
 sus con  
 En la  
 didos, y  
 gnlio b  
 saludan  
 Por e  
 Boic